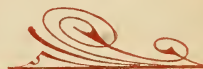


2965

LUIS IBÁÑEZ VILLAESCUSA



CHINITA



MÚSICA DE LOS MAESTROS

Chueca y Córdoba



CHINITA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CHINITA

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

LUIS IBÁÑEZ VILLAESCUSA

música de los maestros

FEDERICO CHUECA y PEDRO CÓRDOBA

Estrenado con gran éxito en el TEATRO DE ESLAVA de esta Corte, el
día 8 de Diciembre de 1906



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1906

REPARTO

PERSONAJES

RESURE.....
SEÑÁ LOLA.....
LA SIDORA.....
VECINA 1.^a.....
IDEM 2.^a.....
IDEM 3.^a.....
IDEM 4.^a.....
MILAGRITOS.....
CHINITA.....
SEÑOR SERAPIO.....
EL PATOLAS.....
BIBIANO.....
ISIDRO.....
EL TUERTO.....
UN CHICO.....

ACTORES

SRTA. ALBERTOS.
SRA. LÓPEZ.
FERNÁNDEZ.
LABRADOR.
RASO.
BLANCO.
ALIAGA.
NIÑA CABALLERO.
SETA. MONTESINOS.
SR. ARANA.
MIRÓ.
GUILLÉN.
MENDIZÁBAL.
DÍAZ.
N. N.

Vecinas, transeuntes, chiquillos, etc.

La acción en Madrid

A la simpática y aplaudidísima tiple

Rosita Montesinos

Soñé un CHINITA con ráfagas de melancolía pero con un corazón hermoso; un golfillo noble (que los hay), un chicuelo blanco de mil burlas pero con energías de hombre y arranques de gato madrileño.

Usted ha sabido presentarme de carne y hueso el CHINITA soñado por mí. ¿Qué debo yo hacer? Unir mi aplauso al del público. Por eso dedico á usted el pobre CHINITA y en estas letras van la admiración, el aplauso y el agradecimiento de

El Autor.

Sería un ingrato si no hiciese constar mi agradecimiento más sincero al inteligente actor Pablo Arana (que es el director que tiene más cantidad de paciencia), así como tampoco me olvido del interés que se tomaron todos los intérpretes de CHINITA para conducirlo á puerto de salvación. Puesto que atracamos al muelle éxito, no lo olvida y lo agradece,

El Autor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Un patio de una casa de vecindad. Lateral izquierda y formando ángulo con la primera caja, fachada de casa con una puerta; en el ángulo que da frente al público una ventana practicable. En la derecha y en una rinconada que forma la fachada un cuchitril, en el exterior del cual hay un rótulo que dice: SASTRE. CONFEC-CIONA BUENAS PRENDAS PERSONALES DE UNO Y OTRO SEXO. SE ZURZE. En el interior hay colgadas algunas prendas de vestir y entre estas, panderetas, zambombas, rabeles, chicharras, etc.

Telón de fondo, tapia de la casa con un pasillo en la parte superior. Derecha fondo, portalón con forillo de calle, é izquierda arranca una escalera que conduce á los pisos de la casa. La escalera y el pasillo, practicables.

ESCENA PRIMERA

La SEÑÁ LOLA y el SEÑOR SERAPIO, en el interior del cuchitril ocupados en confeccionar panderetas, zambombas, etc. En la calle se ve al PATOLAS que hace varias pasadas arreando á unos pavos. Durante este número entran y salen en escena varias mujeres que suben por la escalera. Mucha alegría en este cuadro

Música

SER.

¡Anda, Lola! ¡No seas lila,
pon la tripa nivelá,
pa que salga una zambomba
con mucha sonoridá!

LOLA ¡Ya estoy hartá hasta los pelos!
SER. ¡No me des la desazón!
Mira, mira cómo suena, (Sonándola.)
¡esta es la desmigación!

LOLA ¡Sóo melón!
SER. Ríete de las orquestas
cuando empiece esto á sonar,
verás como se alborotan
los de nuestra vecindá.

LOLA ¡Eres loco!
SER. ¡Dale cera!
Y no seas tan gilí,
que con estos violines
me hago célebre en Madrí.

(Durante este pequeño número habrán entrado y salido varias Vecinas y Vecinos, con cestos, etc. La Vecina 1.^a está sacudiendo una alfombra en el pasillo. Entra la Vecina 2.^a y dice con acento muy chulo:)

Hablado

VEC. 2.^a ¡Oiga ustedé, señora!
VEC. 1.^a ¿Qué hay?
VEC. 2.^a Que como se enteren los del municipio de
los miscrobios que arroja ustedé al patio tos
los días, va á mandar el señor Alcalde á los
de la higiene.

VEC. 1.^a (Muy guasona.) ¿Le toca ustedé algo á Aguilera?
VEC. 2.^a ¡Yo no le toco ná, señora! ¿Y ustedé? (Bronca. Se
insultan. Entra Patolas detrás de un pavo y dice á éste
dándole un palo con la vara.)

PAT. ¡Anda p'alante, sóo carca! ¡Te voy á romper
de un palo la miaja e moco que te queda,
ladrón! (Hace mutis.)

ESCENA II

SEÑÁ LOLA, SEÑOR SERAPIO, y á poco EL PATOLAS

LOLA (Muy enfadada.) ¡Te he dicho que no hago más
chicharras!

SER. (Cómico.) ¡Lola! .. ¡No me provoques! ¡Coloca
la tripa en este bote pa que yo amarre con

el bramante y manda á tu lengua que se refugie!...

LOLA (Al tiempo que hace lo que Serapio ha dicho y con mal humor.) ¡Serapio!... Tú no eres un hombre.

SER. ¡A buena hora!... Si me dices eso hace veinte años, hay en casa una cámara mortuoria con féretro y tó. ¿Pero ahora?... (Riéndose cómicamente.) ¡El nervio de la risa! (Coge una zambomba y le da cera.)

LOLA ¡Mal sastre!... ¡Eres un mal sastre!

SER. Y tú una... (Sonando la zambomba con estrépito.) ¡Bum! ¡bum! (Transición.) Dale cera á esta zambomba que no pronuncia claro. (El Pato- las habrá entrado por el fondo y se dirige al señor Serapio. Viste algo achulapado y viene envuelto en una bufanda. Trae un palo en la mano.)

PAT. ¿Cómo va el artículo, señor Serapio?

SER. ¡Superior!... Dentro de un mes soy propietario y tengo cuenta corriente en el Crédito Limonés y una tartana con un buen tronco. Sí, pa ahorcarte.

LOLA ¿Y to eso han de darlo las chicharras?

PAT. ¡Ele!

SER. ¡Te va á hacer daño!

LOLA ¡Pero, hombre, que toas las que se visten al revés han de ser de la misma cataural!

SER. Figúrate, Patolas, que en este cuchitril no me cae ni una prenda. ¿Pantalones? ¡Dios los dé! ¿Chalecos? ¡Ni en cromo! Bueno, pues al ver el trabajo en las regiones de Sagitario y Virgo, se me ocurre el decir... ¡zambombas!... y héteme aquí dueño de este comercio ruidoso.

LOLA Veremos á ver lo que vendes; como no vocees tú la mercancía, va á pregonar *Netuno*.

SER. (Que da cera á una chicharra.) ¡Vocearás tú!

LOLA (En tono más alto.) ¡No me da la real gana!

SER. (Amenazándola.) ¡Te voy á dar!... (Comprimiéndose.) ¡Lola!... ¡Mira que es fácil que haiga una separación!...

LOLA (Con guasa.) ¿De qué?... ¿De bienes comunes?

SER. ¡Sí, señora! Y los bienes tendrán que ser pa menda.

- LOLA ¿Y pa mí?
- SER. ¿Pa tí...? (Da vueltas á la chicharra.)
- PAT. Vamos, señores, que haiga una miaja de fraternidad en el matrimonio. Los pobres tenemos que agarrarnos á tó, señá Lola. A mí tampoco se me daba mu bien el oficio y al ver tan próximas las Pascuas, le dije á mi Sidora: «Empeña los colchones y á emplear el *cociente* en pavos.» Y aquí nos tié usté guiando una recua de avechuchos indecentes que están to el santo día, (Imitando al pavo.) ¡paul... ¡Hay que agarrarse á tó, señá Lola.
- SER. El trabajo es hermoso y redime.
- LOLA Tú que sabes... ¡calabaza!
- PAT. ¡Chist!... ¡Alto en la discusión! ¿Y del chico, qué hay?
- SER. Na, Patolas. ¡No me preguntes por ese bribón!
- LOLA ¡Qué quiés que haiga! (Sollozando.) ¡El día que lo pille por mi cuenta!...
- PAT. Pero, ¿no saben ustés dónde está?
- SER. (Acento compungido á fin de que resulte cómico.) Un mes hace que agüecó el ala, y créeme que desde entonces, ná tié atractivos pa mí. ¡Nos la ha diñao el gachó del arpa en *cambio* de haberlo criaio como á un título de Castilla. ¡Maldita siá! (Hace pucheros.)
- LOLA (También llora.) ¡Tú tiés la culpa, por ser tan padrón! Si le hubiás dao más palos y menos pan!...
- SER. (A Patolas.) ¿Pero estás viendo? (A ella.) ¡Calla, bestia!... ¡Que lo he mimaol... ¿Y qué? ¿Acaso Chinita es hijo de Pontejos? ¿No lleva mis glóbulos rojos? ¿No es mi carne misma? Si no le hubiese dao la harina lazteada y no hubiera pasao con él sarampión y la tosfe... diría... *piscis*... pero no, Lola; ¡es mi hijo! ¡Una prueba patente de mi *facundidá*!... ¡Yo no valía pa darle leña!
- LOLA (Llanto muy cómico.) ¡Pero le has dao mucha libertá!...
- SER. ¡Tomar las de Villadiego!... ¡Ingrato!
- PAT. Bueno, hombre, bueno... ¡Que esta noche es

- NOCHE-BUENA y no hacen falta lágrimas.
¡Pues señor, bien! ¡A que hago yo pucheros!
SER. Por eso se me saltan las lágrimas, porque es la Noche-buena; porque tos los años por ahora hemos tomao juntos la primer cepa... ¡Maldita siá su estampal... ¡Se las ha guillao, dejando á estos pobres viejos con más tristeza que un gabinete en crisis... ¡Cochino!... El día que se ponga delante de mi vista... lo estrangulo.
- LOLA ¡Le arañó por mal hijo!
PAT. Pero, señá Lola, que está usted regando la zambomba y no va á sonar; ¡ánimo, hombre! Usted, véngase conmigo, que el tabernero de ahí al lao tié un chinchón... ¡super! Tó el que entra, lo pide. Paece la taberna una charanga. ¿Qué va á ser?... ¡Chinchón! ¿Qué van á tomar?... ¡Chinchón!... ¿Qué desean?... ¡Chinchón!...» ¡Verá usted que aguardientel
- SER. (Levantándose.) Ahora vengo, tú. Dale una mano de barniz á esos rabeles.
- LOLA Ven pronto.
PAT. Pero que volando. (Dirigiéndose con Serapio al fondo.) Y créame usted á mí que los hijos no dán más que disgustos... ¡Paciencia!
- SER. (Muy enfadado.) ¡Qué paciencia ni ocho cuartos... ¡Es pa matarlo!.. ¡Es pa!... (Transición.) ¿dices que es bueno el aguardiente?
- PAT. ¡Ambrosia, en botella!... (Vanse fondo.)

ESCENA III

LA SEÑÁ LOLA, después RESURE

- LOLA (Barnizando un rabel.) ¡Los hombres!... ¡Ellos cuando tién una pena, la hacen callar con una copa de aguardientel... ¡Ojalá tuviera una valor pa hacer lo mismo!
- RES. (Saliendo.) Señá Lola.
LOLA Buenos días, Resure.

- RES. ¿Quiere usted hacerme el favor de echar un vistazo á mi casa?... Dejo á mi chica en la cama.
- LOLA Vete descuidá, mujer; (Coge la llave que le entrega.) ¿ande vas?...
- RES. A entregar la costura. Toa la noche la he pasao en vela, pero hoy tendrá cena mi Milagritos... ¡Y probará el turrón!...
- LOLA ¡Dios te bendiga, mujer!
- RES. ¿Y el señor Serapio?
- LOLA En la taberna.
- RES. Hasta luego.
- LOLA Adiós. (Al salir Resure saluda en la puerta fondo á Patolas y Serapio.)

ESCENA IV

SEÑÁ LOLA, SERAPIO y PATOLAS

- PAT. ¿Se ha fijao usté qué cara é tristeza?
- SER. ¡Como que la Resure es una mártir! ¡Como si dijéramos una Juana del Arco, á la moderna!... (A Lola.) Ya estamos aquí. Vete á por el mantón, que tenemos que salir arreado con la mercancía que esté seca...
- LOLA ¡Uy!... ¡Lástima de!... (Vase puerta del lado cuchitril.)

ESCENA V

SERAPIO, PATOLAS

- PAT. ¿Qué mujeres! .. ¡Toas son lo mesmo!
- SER. Hay excepciones. Ahí tiés á la Resure. ¿No es un ave tonta?... Engañá por el granuja del Isidro, ese chulo con vistas de *kaki*, abandoná, y ahí la tiés que cría á su hija con su trabajo.
- PAT. ¡El Isidro es un mal peine!...
- SER. Dímelo á mí que le tengo. . (Señalando su gar-

ganta.) tocándome la campanilla hace la mar de tiempo. El tié la culpa de que mi chico... ¿El?

PAT.

SER.

Sí. Tú ya sabes que mi Chinita tié por corazón un despertador de precisión. Bueno; pues ese chaval, que no ha cumplío aún los diez y ocho Eneros, estaba por la Resure hecho un mendrugo, queriéndola más que á mí... ¡si le habré yo tañaol!

PAT.

SER.

¡Me deja usted jilí! La chica se apercibió una miaja, pero como tié esa mancha en su honra, enmudeció y se hizo la *sonsi*. Mi chaval tuvo varios encontronazos con el Isidro; y como mi nene es de esos que aguantan dos pisotones, pero al tercero, se le suelen hinchar las narices, vulgo fosas, y dar dos morrás al ser más perfecto de la madre creación... ¡velay!... por poco nos da un disgusto.

PAT.

SER.

Es que el Isidro... Yo se las tengo jurás, y... ¡mialás! que se me partan los brazos, que no venda una zambomba y se me salten los... rabeles, si no le doy á ese chulo un escarmiento. Por eso se las ha jurao mi chico porque tié un corazón más grande que la Equitativa, y no podía ver con calma las *amenazas* y las *bajezas* que hace ese chulo con la Resure. ¿Te has enterao?

PAT.

(Con seriedad cómica.) Ahora creo eso que dicen; de que cá día se acuesta uno sabiendo una cosa nueva.

SER.

Ese mamarracho que llama á mi hijo ¡espanta pájaros!... que no cante *viztoria*. Que mi Lola, autora de los días de mi chico y yo en *coazjutor* tenemos unas manos mu serranas pa dedicarnos ahora á las chicharras, después á los pitos del Santo y más tarde á los tíos del gabán, comercios puramente populares; y dentro de poco, va á ver vestío á mi chico con un terno elegante, sombrero Frégoli y sortijas en tós los deos de las manos y adyacentes, y con dos talleres pa la confección de estas baratijas en la calle del Sa-

litre... sí, porque pienso ampliar este negocio, y como me ayude la suerte... riete tú de la resonancia que tié el nombre del General Comillas ..

ESCENA VI

DICHOS y VECINA 1.^a que baja por la escalera con una zambomba en la mano

- VEC. 1.^a Señor Serapio...
- SER. ¿Qué te sucede?
- VEC. 1.^a Que se le ha roto la tripa.
- PAT. (Dando un salto en la silla.) ¡Atiza!...
- SER. ¿A quién? ..
- VEC. 1.^a A mi chico. Le subo este chisme y no hace más que emprencipiar el primer concierto, y... ¡zás!... ¡la tripa que le da un vahido!... ¡Vaya unas zambombas!... ¿De qué es esta piel? ¿De mosquito? (Con mucha sorna.)
- SER. (Con más guasa.) ¡No es de mosquito, pero si te parece, por diez céntimos... pondré piel de focal!
- PAT. U de cocodrilo. (Con mucha guasa.)
- VEC. 1.^a (A Patolas.) ¿Le dan á usted mucho por hacer de paje?...
- PAT. A mí, no. ¿Y á usted? (Remedándola.)
- VEC. 1.^a ¡Qué gracioso!
- SER. Bueno, callarse. ¿Quieres otra zambomba?
- VEC. 1.^a Sí, pero que suene.
- PAT. Dela usted un órgano, señor Serapio.
- VEC. 1.^a ¡Ay, hijo, qué pesao es usted!
- SER. Ahí tienes... mira. (Le da una) No negarás que es un contrabajo.
- VEC. 1.^a Gracias y con Dios.
- SER. Que la disfrute con salú.
- PAT. ¡Chist... vecina!...
- VEC. 1.^a ¿Qué tripa se le ha roto á usted?
- PAT. ¿A mí? Ninguna. Ya paso de niño y no gasto armonium. La iba á decir que en la casa de ahí al lao vive un afinador de pianos.
- VEC. 1.^a ¿Y qué?

PAT. Que puede usted avisarle para que le afine ese harpa.

VEC. 1.^a (Subiendo la escalera.) ¡El demonio del tío que en to se tié que meterl...

ESCENA VII

SERAPIO, PATOLAS y LOLA por la puerta del cuchitril

LOLA ¡Serapio!

SER. ¿Ya, preciosa?

LOLA Cuando quieras, pero te advierto que yo no voceo.

PAT. Pero si en el vendío to es la primer impresión. Yo el día que me ví en el arroyo con los pavos, salió el carmín á mis pómulos, pero hoy, un frescales.

SER. (Que saca arrastra un cesto.) ¡Es claro, si es mercantilismo! ¿Quién sabe lo que yo puedo ser el día de mañana?... Algunos han empezao vendiendo tartanas y carritos y hoy son dueños de bazares y tien fijao en su establecimiento un rótulo que dice: *On parle française* y se suenan en pañuelos de seda. y llevan más *chequers* en su cartera, que yo papeletas de empeño. (A Lola.) ¡Anda, lila, agarra del asa!

PAT. ¡Buena suerte!... ¡To es cuestión de pregar con gracia!

LOLA Pues lo que es yo.

SER. No tienes sangre industrial... Yo si que la traigo en la masa. Mi padre les daba cordilla á tos los del barrio, era casquero, y mi madre fué la primera que rifó á diez céntimos la carta un conejo auténtico que le tocó al cura... Tú, á ver que te parece este pregoncito. (Se coloca bajo el brazo una zambomba.)

PAT. Venga de ahí.

SER. ¡Eh, señores! ¡aquí, á diez céntimos! ¡El conservatorio en una canasta! ¡La zambomba es la clase de contrabajo con caña! ¡El rabel es la clase del violín con vejiga!... ¡Véase la clase!... ¡aquí!... ¡aquí!... ¡No soy un tío del hi-

guí!... ¡Me parece á mí!... ¡Zambombas, chicharras, panderetas, rabeles con cascabeles —¡es otra cosa!—¡más hermosa!—¡descomunal!—¡Piramidal! ¡Ya! ¡ya!... ¡Qué se acababan!... ¡Diez céntimos la sociedad de conciertos!... ¡No confundirlo con el cuarteto de ciegos!... ¡Aquí!...¡aquí!... ¡No soy un tío del higuí!... ¡Me parece á mí!... ¡Vengan aquí!... ¡Bon!... ¿Qué tal?

¡Ocasión! (Tocando estrepitosamente.) ¡Bon! ¡Bon! Con ese discursito, agotamiento total del conservatorio.

PAT.

LOLA

SER.

Lo veremos.
¡Arrea, so prima!... ¡Verás qué sopa de almendra y que casajo! ¡Lástima que el guarro de Chinita no esté á nuestro lao!...

PAT.

Esperanza y á vender, señor Serapio. Eso del rótulo *On parle française* está reservao pa ústé.

SER.

LOLA

Andando.

Tenga usté la bondá de dar esta llave á la Resurè. Vendrá pronto.

PAT.

¡Buena suerte!

LOLA

Hasta luego. (Vanse, pregonando, el señor Serapio, por el foro.)

ESCENA VIII

PATOLAS; á poco, RESURE por el fondo

PAT.

¡La verdá es que el señor Serapio tié *inventiva* y frescura! ¿Y mi costilla? (Mirando por el portalón.) ¡Ahí está con los pavos! Sería una vergüenza que, siendo secretario del Comité del barrio, me viesen mis *correaligionarios* arreando á esos bicharracos. ¡Yo que *redazto las aztas*! ¡Estaría bonito!

RES.

Buenos días, señor Patolas.

PAT.

Felices, mujer.

RES.

¿Y la señá Lola?

PAT.

Acaba de marchar con su marido y m'a dejao esta llave pa tí. ¿Y la pequeña?

RES.

¡La pequeña! (Llora.)

- PAT. ¡Anda! ¡Anda! ¿Qué es eso?... ¿Por qué riegas, so merflí?
- RES. ¡El Isidro! Me lo he encontrao y dice que está cansao de mis desprecios. Después de negar su nombre á ese angelito. . ¿que quíe que haga?
- PAT. ¡Tíes razón!
- RES. Todo acabó entre los dos. Si una vez fui débil, quiero tener ahora fuerza de voluntá.
- PAT. Pero, ¿qué te ha dicho?
- RES. Me acaba de amenazar, conque si no vuelven nuestras relaciones, se llevará á mi hija.
- PAT. ¿Ha dicho esa porquería?
- RES. Sí señor. Es un chulo sinvergüenza. ¡Maldita sea su alma!
- PAT. ¿Llevarse la pitusa? ¡Cá!... ¡No guipa bien!
- RES. Lo hace como lo dice; ¡le conozco!... ¡No tié corazón!
- PAT. ¡Corazón!... ¡Un pepinillo sí que...!

ESCENA IX

DICHOS y la SIDORA, por el fondo

- SID. Oye, tú.
- PAT. (¡Atiza!... ¡La Currupia!) ¿Qué hay?
- SID. ¿Te has figurao que eres un grande de España? Pues está bueno. Toa la santa mañana aperreá con los pavos.
- PAT. Dirás apaveá, Sidora.
- SID. Mientras tú estás aquí de conversa. ¡Alza!... ¡á vocear!... ¿Te has creído que la difunta de mi madre me echó al mundo pa mantener vagos?
- PAT. Sidora... no aludas, que haces daño.
- RES. Señá Sidora...
- SID. No, hija, si contigo no va ná. Es con este bragazas, que si no fuera por mí, estaríamos aguardando el maná. (Empujándole.) ¡Alza, te he dicho! ¡A vocear!
- PAT. Que me van á ver los del comité, y luego le van á decir al jefe que el Secretario de este

- barrio ensucia las actas con esos volátiles repulsivos.
- SID. Mejor, que se lo cuenten... ¡A ver si el jefe nos da pa los gabrieles y nos pone el pucherol!
- PAT. No nombres al jefe, Sidora, que soy un órgano del partido y se lastima mi diznidaz política.
- SID. ¡Alza, vago!
- PAT. Que soy un órgano... no me toques, Sidora.
- SID. Condiós, hija. ¿Y Milagritos?
- RES. Voy á vestirla.
- SID. Dala un beso.
- RES. Hasta luego. (vase.)
- SID. Ahora mismo estás voceando como yo. (Chinita entra y, al verlos, se detiene y oculta.)
- PAT. ¡Vocear yo los pavos!... ¡Se me representan los *carcas*! Tú no sabes lo que es la política.
- SID. Yo lo que sé es trabajar... ¿lo oyes, morral?
- PAT. ¡Chist!... que vive arriba el presidente del comité! Baja el pito.
- SID. Como si viviera el Nuncio. ¡A la calle!
- PAT. Bueno, mujer, bueno. No hace falta que arrempujes pa eso. Vamos á la vía pública. (En cuanto se descuide, el *Chinchón*, es con menda.)

ESCENA X

CHINITA, vestido andrajosamente

¡Muy buenas, amigos!... ¡Chist!... ¡No se alar-men ustés, que aunque voy tan fané, no soy un golfo de esos de ¡pa la parte y pa mí solo! ¡Quíal... ¡Soy un hombrecito!... ¡Así como suena! ¡Claro que si me oyen ustés hablar con los terminitos que gastan los golfos, me echarán de su lao! Si suelto los timitos de... ¡Alza, ninchi!... ¡Date, Meninfilis!... ¡Ahueca, Peterete!... ¡Al bote, pachichuquil... ¡Pirraquirris!... ¡Repililil!... ¡Pepitaña!... ¡Melinfiquis!... Allí hay un caballero que está diciendo: «¡vaya un socio!... A cual-

quier hora saco yo el reló á su lao»... Na de eso; que aunque no tengo camiseta, lo que es corazón... ¡vaya si le tengo! ¡Pa chasco! ¡Resure!... ¡Ahí estará! ¿Y mis padres? (Pausa.) ¡Qué ingratos somos los hijos! ¡He mirao antes á la casa de ella que á la de mis viejos! ¡Maldita siá!... ¡Pa qué no seré un hombre del tó!... ¡Tié razón el Isidro al llamarme espanta pájaros!... ¡Soy tan pequeño!...

Música

¡Mil veces maldita
tu suerte, Chinita!
Si soy pobre y soy chiquito,
delgadito,
y tan tonto y tan ranita,
madrecita,
voy á dejar de llorar
y rabiár.
Y diré á mi Resure
con pasión,
dame ya tu corazón.

¿Por qué no iré vestío
con elegancia,
pa chiflar á la hembra
que tié mi alma?
¿Por qué soy tan pequeño
dí, madre mía?
¡Por ser un guapo mozo
diera mi vía.

(Transacción muy alegre, y recitado.)

Pero no importa.
¿Pa qué llorar?
¿Pa qué pucheros
ni sollozar?
Si tengo dentro guardao
un corazón como un templo,
que á pesar de ser mu chico,
soy un gacholi sintiendo.

Si dentro de mi alma llevo
la alegría á borbotones,
y con mis tangos alegres
alegro los corazones.

(Palmas y jaleo para entrar en los tientos.)

Son tus ojitos, nenita,
como los rayos del sol,
que cuando miran, serrana,
alumbran mi corazón.
¡Ay, serrana, que á este chiquillo
le dan alegría tus negros ojillos!
¡Ay, serrana,
no seas tirana,
se muere Chinita
por esa boquita!

Este nene tan estropeao
si en tus ojos se ve retratao,
se remonta á la gloria bendita,
morena preciosa, nenita bonita.
Soy un tío que da el paripé,
soy un golfo que tiene quinqué.
Toma y dácala, niña preciosa,
¡mimosa!
¡nenita!
¡chiquita!
¡bonita!

Que este ninchi, colinchi, pininchi,
es ninchi que pelea,
¡chanela!
¡y diquelal!

El quererme por Dios tú procura
y verás alegrarse á este cura.
No vaciles en darme tu amor,
¡ole ya!
¡y venga de acá!

(Finaliza este número toreando y haciendo lo que la actriz juzgue oportuno. Pueden hacerse muchas cosas. Al talento de la actriz se fía el efecto de este número.)

Hablado

¡Fuera penas!... ¡cuántas ansias tengo de ver
á la Milagritos! ¡Es más rical...

ESCENA XI

DICHO, y BIBIANO, que baja por la escalera

- CHIN. ¡Bibiano!
- BIB. ¿Eres tú, Chinita?
- CHIN. Un cacho.
- BIB. ¡So golfo! ¡apaños están contigo los abuelos! En cuanto t'agarren, te pulverizan. ¡Veo tus restos en una salvadera!
- CHIN. Si me las he pirao, el mal ha sío pa mí, que he tenío que jugar á la *gallina ciega* con el piri. Yo no podía estar aquí, Bibiano, porque soy un chico y le tengo *repunancia al abanico*.
- BIB. ¡Anda este!... ¡Anda este!... ¡Anda este!... Pero... ¿á qué viene eso?
- CHIN. Que á mi lao no se martirizan mujeres, más claro, que el último altercao que tuve con el Isidro, el año pasao por Reyes, pudo traer malas consecuencias. Y si yo empalmo y digo... ¡Ninchi!... ¡Peterete!... ¡Meninfilis!... ¡Pirraquirris!... ¡Repilili!... ¡Pepitaña!... ¡Melinfiliquis!... ¡De profundis!! El Isidro convirtió en cadáver ú séase un gachó más pa estudio de la ciencia y... yo al abanico. ¿t'e has enterao? (A cada término le dá un golpe.)
- BIB. Gachó. Eso es francés ¿verdá?
- CHIN. Pué ser.
- BIB. ¿Y por qué tuviste el altercao con el Isidro?
- CHIN. Tú ya sabes que Milagritos me quí con toa su alma. ¡Qué rica es!... Yo también la quiero... ¡es tan desgraciá!
- BIB. ¡En efecto!...
- CHIN. Pues el año pasao la probecita llevaba unas alpargatas rotas, por las que enseñaba sus dedos pequeñitos. Ella con aquellos ojillos negros como el *azebache* de los vestíos de las señoras; con sus pestañas relucientes como la sea; con el color de su cara que... ¡no parece sino que toas las rosas han dejao en su

cutis sus tintas sonrosás!... ¿Ella con sus piececitos descalzos?... ¡Amos, que no!

BIB. ¡Y bien que sí...

CHIN. (Transición.) ¿Fumas, Bibiano? (Habrá sacado de debajo de su gorrilla, un trozo de papel que contiene tabaco.)

BIB. (Zumbón.) ¿Es de *cuarterón*?

CHIN. (En el mismo tono.) ¡Es *cosmopolita*! ¡De *tevas*! Lo mismo aprovecho los restos de Blasco Ibáñez, ú Salmerón, que los de un mozo de café ú de un sargento de caballería... ¡Soy cosmopolita en la cuestión del *chupen*! (Habrán encendido un cigarro.) ¿Tú no querrás de esto?...

BIB. Por no dispreciarte, liaré un pitillo. Yo donde que vienen á casa, á traerme bonos las señoras de San Vicente de Padúl, me estoy haciendo muy poco aprensivo. ¡De algo se tié que morir! (Lía un cigarro.)

CHIN. Pues á lo que iba. El día de Reyes me coge Milagritos y poniendo carita de lástima me dice:—¡Chinita!—¿Qué quieres reina?—¿Es verdá que los reyes magos traen regalos á las niñas y á los niños?—¡Sí, rica!... Y poniéndose cá vez más triste me dice.—¡Si yo dejo mis alpargatas no me van á echar ná, porque como están sucias y rotas!

BIB. ¡Pobrecilla!

CHIN. Bueno. Pues al decirme aquello, cojo á la pequeña, estampo un beso en aquella carita de querube, y la digo:—¡Milagritos! Pon esta noche tus alpargatas á la ventana, que esos reyes reparten por igual; lo mesmo al que tié que al que no tié. Pa ellos son igual los zapatos de charol que las alpargatas sucias.—Salgo de aquí escapao, me voy á la estación del Norte y al salir los viajeros les digo:—¡Señoritol... ¡Le llevo á usté la maleta!... ¿Quié usté que le ayude? Unos me miraban con desprecio, al ver mi traza como temerosos de que les robase algo, pero otros... otros me daban la maleta. ¡No tós los hombres han de ser iguales!

BIB. ¡Ele!...

- CHIN. Cargao como una bestia, sudando, revolcándose mi sudor con mis lágrimas, me llevé tó el día trabajando, pero aquel día, fué el más feliz de mi vida. Ví mi gorra llena de perras, me trajelé un chori, medio pene y un quince, y le compré unos zapatos à la Milagritos. ¡escotaos y tó, pa que luciera el empeinel. Y llegué á esa ventana; y tiré las alpargatas más altas que las estrellas; y colgué los zapatos en su puesto; y reí como un tonto el día que ví los piececitos de la nena encerraos en ellos; y me besó loca de contento, y... lo que yo me dije... ¿Quién puede disputar á este *golfo*, la alegría que siente al hacerse *rey*, de un golpe, dejando en la ventana de una niña unos pobres zapatos?... ¡Nadiel!
- BIB. (Echando al aire el humo del cigarro.) Tú has equivocado la carrera. Si anigual de coger indecentes colillas...
- CHIN. (Con intención.) No las faltes tú, que estás chupando.
- BIB. Es un decir. Si en vez de marcharte de tu casa y aprender timitos, te da por sorberte la Jografía, y la Jometría, y algo de números... tú,... ¡un Séneca modernista!...
- CHIN. Bueno, pues al día siguiente el granuja del Isidro vió á la pequeña con zapatos nuevós, y al enterarse que yo había sío el donante, los arrojó por esa ventana. Le esperé... nos líamos de conversa, y... no sé como no se tragó los zapatos.
- BIB. ¿Y ahora piensas quedarte con los viejos?
- CHIN. Sí. Lo que me extraña es que no estén en el nido.
- BIB. Pero... ¿no sabes?
- CHIN. (Intranquilo.) ¿Qué?... ¿Les *pasa* algo?
- BIB. ¡Zambombas!...
- CHIN. ¿Qué dices?...
- BIB. Que en los soportales de la Plaza Mayor á mano derecha según se va, encontrarás al autor del hilo de tu existencia diciendo:— ¡Aquí!.. ¡Aquí!... ¡No soy un tío del higuí!— Al *paso* que tu madre toca una pandereta y él una zambomba.

CHIN. (Riéndose.) ¡Atiza manco!... ¿Es verdá?
BIB. Lo que oyes. (Con seriedad.) ¡Más verdá que el *Génesis*!

ESCENA XI

DICHOS, y EL PATOLAS por el fondo

PAT (Desde la puerta.) ¡Bibiano!...
CHIN. (Aparte.) El Patolas.
BIB. ¿Qué te se antoja?...
PAT (Bajando al proscenio.) Que en la tasca hay dos pa un mus. ¿Hace?... (Al fijarse en Chinita.) Quién es ese adefesio?...
CHIN. ¡Adiós tú!...
PAT. (Reconociéndole.) ¿Chinita?... (Abrazándole.) Chico, si te había confundido con unos zorros.
BIB. Vente á tomar una copa. (A Chinita.)
CHIN. ¡Que aprovechel!...
PAT. Pues agüeca el plumaje, Bibiano. (Al mismo tiempo que se dirigen al fondo.) Te advierto que los dos gachós que van á ser contrarios, están en las caballerizas.
BIB. ¿Comen del Estao?...
PAT. ¡Duro con ellos!... ¡Viva la libertá pa pensar v pa obrar!...
BIB. ¡Y pa beber!... (Vanse por el fondo.)

ESCENA XII

CHINITA, después RESURE y MILAGRITOS, por la puerta de la izquierda

CHIN. (Dirigiéndose con ansiedad á la casa de Resure.) ¡Llamaré! (Arrepintiéndose.) Pero... no... ¡Ay madre la quiero!... Pa ella mi vida, tó. He de decírmia cuanto selo claro... así:—¡Te quiero, Resure!... ¡Soy un chaval, un renacuajo, pero te llevo metía en mi alma!—¿Por qué soy tan cobarde?... ¿Pues no estoy lloriqueando?... ¿Pa qué he llegado á esta puerta?... (Inclina su

cabeza al lado de la ventana, para que al salir Resure no sea visto.)

MIL. (A su madre.) ¡Que suene mucho!...

RES. Sí mujer, sí. Se la compraremos al señor Serapio.

CHIN. (Al verlas.) ¿Ella? (Gritando.) ¡¡Milagritos!!

MIL. (Corriendo á él.) ¡¡Chinita!! (Chinita abraza á la pequeña.)

RES. (Admirada.) ¿Eres tú?..

CHIN. ¡Tós preguntáis lo mismo! ¡Yo soy!

MIL. ¡Dame un beso, Chinita!

CHIN. (Besándola repetidas veces.) ¡Qué rica!... ¡Después de un mes... la primer caricia, el primer beso que recibí!... ¡Qué bien sabe!

MIL. ¿Por qué lloras?...

CHIN. Si, no lloro. Es que cuando... (Cómico.) me da el hipo, se me cargan los ojos.

RES. ¿Por qué no te dejas de hacer locuras y sientas la cabeza? Si vieras que días han pasao tus viejos...

CHIN. ¿Y yo?... ¿Os creéis que porque es uno un muñeco no siente ni padece? Este mono á quien tós tién por loco, está más cuerdo de lo que tóos creen .. este espanta pájaros como dice el Isidro ..

RES. (Contrariada.) ¡No le *mientes*, Chinita!...

CHIN. ¿Sigue igual?

RES. ¡Peor! Ahora me amenaza con llevarse á mi hija. Dice que cuando la reconozca, la ley le ampara y...

CHIN. ¿Llevársela?... Amos, hombre, no soy tan inútil, cuando he llegao á tiempo. Si ese granuja hace la menor cosa que os pueda ofender, le juro á fe de espanta pájaros que lo lisio.

MIL. Vamos á por la zambomba.

BIB. Vamos y verás á tus padres. (Llegan cerca del portalón y Resure da un grito.) ¡El... ¡Isidro... vetel!

CHIN. ¡Con el Tuerto!... Ese ya ha comío el rancho en el Abanico. Algo traman. Entra en tu casa y no abras. Yo aquí me quedo.

CHIN. ¡Chist!... ¡Calla! (vanse ellas por la izquierda.)

ESCENA XII

ISIDRO y EL TUERTO. Isidro viste ni chulo ni señorito. El Tuerto es el prototipo del randa. Chinita se habrá ocultado en la izquierda

ISID (Por el fondo.) Ya sabes lo que te he dicho. Me aguardas en la taberna del *Chano*, y allí te daré órdenes

TUER. Está bien, señor Isidro.

ISID Ya verás como á esta prójima la meto yo en cintura.

TUER. ¡Duro y sin compasión!

ISID. Lo dicho. ¿No se te olvidará nada?

TUER. ¡Quiá!... Es más difícil pirárselas de la cárcel y lo he hecho. Lo que usted pide... es pan comido.

ISID. Pues vete.

TUER. ¡Con Dios! (Vase por el fondo.)

ESCENA XIII

ISIDRO y CHINITA. Isidro se dirige decidido á casa de Resure, pero Chinita aparece cortándole el paso y diciéndole con guasa acentuada

CHIN. ¿Dónde se va... *seductor*?...

ISID. (Sorpréndese al principio, pero luego suelta una burlesca carcajada.) ¡Hombre!... ¿Ya has parecido... peine?

CHIN. Sí, señor; pa atusarle á usted.

ISID. ¿Otra vez tenemos *espanta pájaros* en el patio?...

CHIN. (Con coraje) Yo pa usted soy espanta pájaros... ¿Y usted á que no sabe lo que parece?

ISID. ¿El qué?

CHIN. ¡Un ruiñeñor!!

ISID. ¿Vas á pitorrearle?...

CHIN. ¡Por mi salú que no!... Usted, pa mí, es un ruiñeñor, porque... ¡camaraíta!... se trae usted un plumaje... hasta allí.

ISID. ¡Gracias por la flor!...

- CHIN. Yo quizá no encuentre una hembra que me mire con fatigas, usted... las tiene así. Yo, mu mal vestío... sin piedras preciosas... (Excitándose á medida que habla.) Pero usted bien trajeo, y yo así, semos dos hombres iguales. Tóquese usted en el izquierdo.. pálpese el corazón, y verá cómo á usted, ¡ruiseñor! y á mí, ¡espanta pájaros! nós late igual... con la diferencia que sus latidos encierran mucha maldá, y los míos mucha nobleza.
- ISID. (Enfurecido.) ¡Chiquillo! ¡Lárgate! (Procurando dar un tono abierto á la frase.)
- CHIN. (Muy cómico y remedando el tono de Isidro.) ¡Soy un poco teniente!..
- ISID. Mira que ya te estoy aguantando muchas, y un día te aplasto.
- CHIN. (Muy zumbón) ¡Adiós, automóvil de correos!
- ISID. (Despreciándole.) ¡Bah!... No quiero hacerte daño. (Llama con los nudillos en casa de Resure.)
- CHIN. No le abrirán á usted.
- ISID. (Ronco de cólera) ¡Resurrección!...
- CHIN. (Con guasa extremada.) Pero, chico... ¿no te están diciendo que se han mudao?
- ISID. (Volviéndose á él y con intención de pegarle.) ¡Granuja!
- CHIN. (Desafiándole con los puños.) Si se acerca usted, tié que trasladar las muelas «por derribo».

ESCENA ULTIMA

DICHOS, SEÑÁ LOLA, SEÑOR SERAPIO, PATOLAS, BIBIANO, VECINAS 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a. Al final RESURE y MILAGRITOS

- PAT. (Por el fondo y que indica á Serapio y Lola el sitio donde está Chinita.) ¡Ahí está! (Todos por el fondo.)
- LOLA. (Corriendo, á Chinita.) ¡Hijo!... ¡Hijo mío!...
- SER. ¡Chinita!...
- CHIN. (Abrazando á su madre.) ¡Madre!...
- SER. (Por Isidro.) ¿Qué te hacía ese mandria?
- CHIN. ¡Ná!...
- SER. (Avanzando hacia Isidro.) Oiga osté, so... ¡Zar!...
- ISID. ¿Qué hay?...

- CHIN. (Interponiéndose.) Ná, hombre, que se largue usted.
- SER. (Idem.) ¡Girandino!...
- PAT. (Idem.) ¡Escolapiol!...
- BIB. ¡Reaccionariol!... (Al oír tal escándalo, las Vecinas se asoman á la baranda del pasillo y rien las ocurrencias de los personajes.)
- ISID. (Aparte y con rabia.) ¡Maldito Chinita!...
- VEC. 1.^a ¡Señá Lolal... ¿Es su hijo de usted?...
- LOLA Sí, él es.
- VEC. 2.^a ¿Cuándo ha venido?
- SER. Acaba de llegar en el *eslipin*, y estaba celebrando una interviú con este caballero. (Por Isidro.)
- ISID. Ya me las pagarás. (Todos le llenan de improperios, una de las vecinas le tira un cubo que cae á escena con estrépito. Isidro vase por el fondo reventando de coraje. Chinita llama en casa de Resure.—Ataca la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. En la izquierda del telón la puerta de una taberna, practicable

ESCENA PRIMERA

CORO DE NIÑOS. Salen por la derecha formados militarmente. Delante va uno muy pequeño con una bandera

Música

Somos los chicos
de las Peñuelas
los más valientes
que hay en Madrí.
Y ya lo saben
todos los *ninchis*

de las Delicias, del Cerrillo
y de Chamberí.

Nos distinguimos
en las pedreas,
y alguno sale
con un chichón.

Vienen los guardias,
vienen los padres,
y al que le pescan
le dán jabón.

Pero á nosotros no nos arredran
veinte civiles ni un escuadrón,
porque en oyendo paso de ataque,
ya están las piedras á prevención.

¡Preparen! ¡Apunten! ¡Fuego!

¡Pón!

(Simulan una pedrea.)

Después de todo,
cuántos se han visto
ser unos golfos
de chiquitín;
y bien por suerte
ó por frescales,
llegar algunos
á regirnos el país.
Puede que alguno
de los que cantan,
andando el tiempo
puedan llegar.

UNO ¡Yo á ser un Maura!

OTRO ¡Y yo un *Guerrita*!

OIRO ¡Y yo un Soriano!

EL PEQUEÑO ¡Y yo un Cajal!

¡Señores, buenas noches
y hasta más ver!

¡Nos vamos al Congreso,
á ver si se arma bronca,
y cae algo que hacer!

(Vanse por la izquierda imitando el toque de cornetas
como lo indica la partitura. El niño más pequeño hace
mutis haciendo burla al público.)

ESCENA II

PATOLAS y BIBIANO que salen por la izquierda embriagados. Patolas trae un cucurucho de papel blanco

Hablado

- PAT. ¡Alivia!... Tú cenas esta noche con menda el escarolero. Pa eso eres vocal de la junta. ¡Viva la fraternidá y la igualdá!... Toma este cucurucho y ten cuidao que no se rompa, que lleva pasas.
- BIB. Tú eres un hombre flexible.
- PAT. ¡Ele! ¡La igualdá hay que entenderla así!.. Yo, que no me falta ni el canto de un duro pa tener lacayos... yo, cenando contigo... y, tomándola contigo, que eres pocero. Y comprenderás que tu oficio no es el más á propósito pa ir con un hombrecito que copia las aztas del Comité. ¡Alivia he dicho!... A ver qué nos dan en la tasca!
- BIB. (Que no se puede tener.) ¡Maldita siá! Como llegue yo á ser algo algún día!..
- PAT. Dejate que venga *la chica*, y como yo me eleve á la meta... ¡por éstas! que te hago jefe de la guardia republicana, hoy Romanones.
- BIB. (Dándole un abrazo.) ¡Jé!... ¡jé!... ¡Eres un barbián!
- PAT. Y á mi Sidora la hago algo... y á tu mujer; porque á esa no le sentaría mal un destinejo.
- BIB. ¿En qué pué empleársela?
- PAT. Pa tu mujer tengo reservao un hotelito de esos de á quince céntimos con lavabo. ¡Sueldo y las *propis* pa ella!

ESCENA III

DICHOS y SERAPIO

- SÉR. Salú, correalignionarios.
- PAT. ¡Y fraternidá!

- SER. Acabo de emanciparme de las zambombas.
¡El tío del higuí ha fallecido!
- BIB. ¿Qué tal la venta?
- SER. Como las propias rosas. ¡Viva el comercio!
- PAT. ¡Y la libertad!...
- BIB. Hay que emanciparse. ¡Abajo la explotación!...
- PAT. Esto no pué seguir así. El aceite se sube, la carne se sube.
- BIB. Los garbanzos se suben.
- SER. El alcohol se sube.
- PAT. ¡Y tanto!... Si yo me elevo á la meta, voy á desayunarme con sangre de carga y solomillo de Pidal.
- BIB. ¡Muera la tiranía!
- SER. A mí me dejás Comillas.

Música

(Ataca la orquesta y los tres toman una actitud altamente revolucionaria.)

¡Alerta! ¡Alerta!
¡Luchar hasta morir!
¡Y muera el tirano
que oprime al país!
¡El hambre se acerca,
pensarlo dá horror!
salvemos nuestros hijos
que van á morir
a manos del vil
y fiero opresor.
¡Unidos y hermanos
juremos guardar
la honra del pueblo
y la libertad!

—
(Hablado.) ¡¡A ellos!! ¡¡A ellos!! ¡¡Mueran!!

—
(Cantado.)

¡¡Guerra, guerra,
guerra sin piedá
al que robe
nuestra libertad!!

¡¡Y demostremos
que aún tiene España
aliento y bríos
para luchar!!
¡¡Guerra, guerra,
no haya compasión;
venga, venga
la revolución!!
Y degollemos á los ladrones
que tiranizan á la nación.
¡Alerta! ¡Alerta!
¡Luchar hasta morir!
¡Y muera el tirano
que oprime al país! etc., etc., etc.

ESCENA IV

DICHOS y CHINITA que sale por la izquierda completamente transformado, viste traje nuevo con gorrilla de seda

CHIN. ¡Atiza, órdago!...

PAT. }
BIB. } ¿Chinita?... (Cantando.)

Tú no eres Chinita
que me lo han cambiao.

SER. El es. To lo que lleva encima son mis ahorros. ¿Estamos?

CHIN. Están ustés calaos. ¡Vaya una mojadura!
¡Haberse comprao un impermeable!

PAT. Señor Serapio... ¿nos lo toma?

SER. Una cosa parecida. (Hablan aparte.)

CHIN. La taberna del Chano. Me cielo. Te aseguro
Isidro, que este espanta pájaros te corta las
alas. (Entra en la taberna.)

PAT. ¡Chinita! (Admirado.) Ese niño es un fantasma.

SER. Lo que tié mi niño es un corazón más glande
de que San Francieco... *el glande*.

PAT. (Con energía.) ¡Se acerca! ¡¡Si hoy somos chicos!!
LOS TRES (Cantando.)

...mañana creçeremos
y defenderemos
la santa libertá... (Entra en la taberna.)

ESCENA V

El ISIDRO y el TUERTO por la derecha

- ISID. La cuestión es ir tejiendo la red, pa que esa moza caiga en ella. ¡Chinita es un pájaro de cuidao!...
- TUER. Si usted lo manda, empalmo, un saca y mete y se acabó Chinita. (Acciona exageradamente.)
- ISID. Nada de sangre. La carta que he mandao á á la Resure después del abucheo/de esta mañana surtirá efecto. ¡Vendrá!...
- TUER. ¡Pero sin la chiquilla, que es el golpe!
- ISID. ¡Calma!... He dicho que pasaría la Nochebuena á gusto y la pasaré. Vete á la taberna y aguarda.
- TUER. ¡Aburito! ¡Hasta luego!... (Vase.)
- ISID. La pequeña será mía esta noche y una vez en mi poder, ya vendrá la madre á pedir por ella. Estaría bueno que ese mocoso de Chinita me arrebatase... sí, porque ella le quiere... y él... ¡Já! ¡Já! ¡Já!... ¡No cuentan con Isidro!... (Mirando á la derecha, con alegría) ¿No lo dije? ¡Ella!...

ESCENA VI

ISIDRO y RESURE, por la derecha

- RES. (Resuelta.) Aquí me tienes. ¿Qué quieres de mí, Isidro?...
- ISID. Te he llamao pa que hablemos, no pa reñir.
- RES. Eres un mal hombre. ¡Tu carta lo demuestra bien claro!
- ISID. ¡Resure! ¡No alces la voz!... Yo te quiero; he notao que ese chaval tié puestos sus ojos en tí, que tú, aunque él nada te ha dicho, le correspondes y... que no quiero que seas de nadie más que mía. ¿Lo oyes?
- RES. ¿Y por qué no reconoces á tu hija?

- ISID. Eso vendrá más tarde. Ya sabes que puedo quitar de enmedio á ese granujilla.
- RES. Por eso he venido. ¿Serías capaz de hacer una cosa semejante?..
- ISID. ¿Lloras por él?..
- RES. (Implorando.) ¡Isidro!
- ISID. Escucha, escucha bien que la noche está fría y no hay que perder tiempo. De doce á doce y media, entraré en el patio de donde me han echao esta mañana! ¡Daré un silbido!... ¡me abrirás tu casa!
- RES. (Moviendo en sentido negativo la cabeza.) ¡Isidro!
- ISID. Y entraré... Yo voy... ¿lo oyes?... ¡Veremos quien falta!... ¡No te olvides!... ¡Un silbido!... (Se dirige á la taberna.)
- RES. ¡Pero!...
- ISID. ¡Hasta luego!... (Entra riendo en la taberna.)
- RES. ¡Ladrón!... ¡Es capaz de to!... ¡Le conozco!... (Llorando.) ¡Chinita!... ¡Tíe más corazón que él!... ¿no he de quererlo?... ¡Y Chinita calla y no me dice na!... ¡Es la mancha que llevo en mi honra!... ¡Ay, madre mía!... (De pronto en un arranque de hembra decidida, dice:) ¡Pero no, no te llevarás mi hija! ¡Te lo juro!... (Vase por donde salió.)

ESCENA VII

La SIDORA. A poco, PATOLAS y BIBIANO por la taberna

- SID. (Por la izquierda y mirando á todos lados.) ¿Dónde estará ese príncipe?... ¿Por qué no se convertirá la tasca, donde está mi marido, en un tercer Depósito?... (Vase á mirar por la derecha.)
- PAT. (Sale cantando.)
«En el portal de *Belén*,
hay un hombre en calzoncillos...»
- SID. (Zarandeándole.) ¡Y aquí yo! ¡Yo!... ¡So sinvergüenza!
- BIB. Señá Sidora, no le toque usté que es un...
- SID. Ya lo sé. ¡Que es un órgano!... ¿Y usté es alguna flauta?...
- BIB. ¡Pocero, pa lo que se le antojel!...

- PAT. Si te estamos buscando hace una hora.. ¡extraplano!..
- SID. ¡Anda pa casa!... Y en cuanto lleguemos, te acuestas.
- PAT. ¿Yo acostarme?
- SID. Sí... ¡No quiero pelmas!... Pa pelma, tú; y te sufro por lo del yugo, que si no... ¡yal... yal..
- BIB. Oiga usté, señora. Eso de pelmas, no habrá sido por el hijo de la señá Nicolasa.
- SID. ¿Y quién es ese adefesio?...
- BIB. ¡Servidorito!
- PAT. (Dando el brazo á Bibiano.) ¡No la hagas casol... La mujer representa á la ola reaccionaria, deja que pase la ola y... andando que la sopa de almendra nos espera.
- SID. ¡Pa sopas estás tú!...
- BIB. En eso tié usté razón, seña Sidora. No estamos pa sopas... pero embriagaos tampoco. Porque una cosa es que se emborrache uno, y otra cosa que le pille á uno el estómago en mala disposición.
- PAT. Un día es un día. (En la puerta de la taberna.) ¡Señor Serapio!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y SERAPIO

- SER. ¿Están ahí los enemigos?
- PAT. ¡No, pero está la leona!
- SID. ¡También usté!...
- SER. Yo no bebo... estos.
- PAT. Ahora yo con un almirez, usté con una zambomba y tú con una pandera y... ¡venga Riego!...
- SID. ¡Falta os hace!
- PAT. Aludo al himno. (Cantando.)
«En el portal de Belén...»
- BIB. ¡Secretario!... ¡Viva la igualdál
- SER. ¡Viva!...
- SID. ¡La igualdál ¡¡Bien iguales las habéis cogio! Andorra borracho, ¡pa casa!

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero. Es de noche. En el portalón un farol encendido. Al levantarse el telón aparece el Coro general con zambombas, panderos, almoreces, etc. Mucha animación.

ESCENA UNICA

LOLA, SIDORA, CHINITA, SERAPIO, PATOLAS, BIBIANO
y CORO GENERAL

Música

I

SER. Dos vecinos se han quejado
al alcalde de Madri
de que se oyen muchos ruidos
en la calle del Florín.

(Zambombazo.)

Unos dicen que son golpes
otros que son campanillas
y otros dicen que son... gatos
que riñen por la cordilla.

Fuera lo que fuese
el corregidor
debe poner coto
á esta situación.
Porque los vecinos
viven asustaos
y los romanones
pasan escamaos.

CORO

(Que acompaña con las zambombas, panderetas, etc.)
Tienen estas coplas
tal gracia y salero,

que hay que acompañarlas
al son del pandero.
Cante otra copleja,
cántela *bají*
pa que no se entere
don *Segismundí*.

II

De Mallorca nos envían
un cochino con riñones,
que pesa más que el proyecto
de la ley de Asociaciones.
(Zambombazo.)

Por mucho que pese el cerdo,
me juego doscientos reales,
que pesan más los impuestos
que pagamos los primaches.

Dicen que su peso
son tres toneladas,
sin contar el rabo
ni las dos quijadas.
Desde Barcelona
viene en un *eslimp*
pa el escaparate
del señor *Botimp*.

Hablado

- LOLA ¡Venga otra copla de esas, que esto se pone
mu triste!
- SER. Pa luego es tarde. (Suena la zambomba.)
- CHIN. No, padre. Luego continuaremos la jarana,
que ahora tengo yo una combina y os necesito á tos.
- VEC. 1.ª ¿Qué es ello?
- SER. ¡Desembucha!
- CHIN. Ustés vayan á mi casa que mi madre se lo
contará to. ¡Tié gracia! ¡Veréis qué combina!
- PAT. ¡Andando!
- CHIN. ¡Vosotros conmigol.. ¡Ya os diré lo que te-

néis que hacer! (A Chinita le rodean los vecinos y hablan por lo bajo.)

SER.

¡Viva mi niño!

SID.

¡Ande, señor Serapio!

LOLA

¡Ande, Patolas!

SID.

¡Ande, Bibiano!

SER.

PAR.

BIB.

{ ¡Andel Andel

(Cantado.) Ande, ande, ande,
la marimorena.

Música

(Con el estróbillo de los couplets termina el cuadro, marchando el Coro y Chinita por la escalera. Serapio, Patolas, Bibiano, Sidora y Lola por la derecha. Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Sala pobre. Puerta al fondo. Lateral derecha una ventana; lateral izquierda una puerta. Una máquina al pie de la ventana. Sillas, una mesita sobre la cual arde un quinqué. En primer término Resure, sentada en una silla, y sobre su regazo Milagritos. La orquesta preludia pianísimo mientras ellos recitan la escena que sigue, al finalizar la cual, cesa la orquesta.

ESCENA PRIMERA

RESURE y MILAGRITOS

MIL.

¡Mamá!... ¿Dices que esté muy calladita?..

RES.

Sí, hija. Ahora te escondes en la alcoba y hasta que yo vaya á por tí estás muy callada. Tú no quieres marcharte del lao de tu madre... ¿verdá?

MIL.

No.. yo no quiero. (En la calle ruido de almorces.)

- RES. (Mira al reloj.) Las doce. (Levántase y conduce á la niña á la lateral izquierda, parándose en la puerta.) ¡Muy callada!... ¿Sabes?
- MIL. ¡Dame un beso! (Después de besar á su madre, entra en la habitación.)
- RES. ¡Las doce!... ¡Hay Providencia, sí, y no me abandonará! (Se escucha un silbido agudo en el patio.) ¡Me huela la sangre! Debo abrirle... ¿Por qué dudo? (Va al fondo, abre la puerta y vuélvese de espaldas á éstas. En el dintel aparece Chinita, que no es visto por Resure.)

ESCENA II

RESURE y CHINITA

- RES. (Al ver á Chinita da un grito.) ¡Ah!... ¡Chinita!...
- CHIN. Yo, sí. ¡Más bajo!... Aguardabas á un mozo gallardo y te encuentras con una sanguijuela.
- RES. ¿Pero como has sabido?...
- CHIN. Porque velo por tí.
- RES. (Llorando de alegría) ¡Chinita!...
- CHIN. No llores, mujer. Si no es la hora de llorar, es la más sabrosa, la de la venganza.
- RES. ¿Qué vas á hacer?
- CHIN. Ten calma y escucha. Como sé que el Isidro se reúne con *los suyos* en la taberna del Chano, esta tarde, después de comprarme este terno, me encaminé á la tasca. El Chano siempre me ha querido. Yo me dije: el Isidro trama algo y allí en la taberna puedo yo enterarme.
- RES. Pero...
- CHIN. Bueno, pues referirle yo al Chano lo que hace el Isidro y decirme él lo siguiente, fué to uno: Ese hombre es un canalla, hace días ha apostao aquí con varios amigos que la Noche-Buena la pasaría al lao de la Resure.
- RES. ¿Qué dices?...
- CHIN. Sí; pa sacar un girón más á la honra que él había despedazao.

- RES. ¡Canalla!...
- CHIN. Entonces le dije al Chano: ¡Déjeme usted que me esconda debajo de un diván del reservao. Accedió y... me colé debajo del diván lo mismo que una lagartija.
- RES. ¡Cuánto te debo!...
- CHIN. (Transición cómica.) Ya me pagarás, porque esto tié sus réditos. Después del abucheo que le dimos esta mañana, te ha escrito citándote. Tú, como sabes que es capaz de tó, acudiste á la cita á pedirle por mí, por este pobre chicuelo que tanto sufre y tanto calla. Allí... debajo de aquel diván... tragando mucho polvo... mucho veneno, me he enterao de tó; pero... ¿qué importaban aquel veneno, aquella arcibar si iba á llegar junto á mi Resure? (Cogiéndola una mano.) Sí, ¡¡mi Resure!!... á contárselo tó, á desacer la ré que la tendían.
- RES. ¡Chinita!... ¡Vales más que él!... ¡Eres un hombre!...
- CHIN. (En el colmo de la alegría.) ¡Un hombre!... ¿Has dicho un hombre?... ¡Bendita sea tu boca!
- RES. ¡Chinita! (En el patio silbido agudo.) ¡¡Chis!... ¡Calla!...
- CHIN. ¡El silbío!..
- RES. ¡Isidrol!...
- CHIN. ¡Ten calma. Oyele... échale de tu casa sin ningún miedo que aquí estoy yo. ¡Ya verás! ¡Ya verás qué venganza! ¡Menuda encerrona le tengo prepará!
- RES. ¿Qué intentas?...
- CHIN. ¡Ponerle en ridículo! (Vase lateral izquierda)

ESCENA III

RESURE é ISIDRO por el fondo. Resure abre

- ISIDRO (Entrando.) Creí que te habrías arrepentido
- RES. Ojalá cumplieras tú lo que ofreces de igual manera.
- ISIDRO Esta mañana, delante de toa la gente, ese muñeco me ha sacao los colores á la cara, y

ya ves si soy bueno que le perdono; pero quiero de tí dos cosas. O que sigas conmigo como antes ó que me des tu hija. ¡Elige!

RES. Mira...

ISIDRO ¡Contesta!... ¿Qué dices?... ¿Qué cosa te conviene más?...

RES. ¡Ninguna!... ¡Que te vayas de mi casa y no pises más esa puerta!... Entre los dos todo acabó... ¡Ya lo sabes!...

ISIDRO ¡Resure!...

RES (Enérgica.) ¡Que te vayas!...

ISIDRO ¡Mira lo que dices!...

RES. ¡Está miraol!..

ISIDRO ¡Bueno!... Así acabaremos antes. (Isidro va á la puerta del fondo, abre y entra el Tuerto.)

ESCENA IV

DICHOS y EL TUERTO. Después CHINITA .

RES. (Con ironía.) ¡Qué valiente eres, Isidro!

ISIDRO (Por el Tuerto.) Este va ahora mismo á llevarse la chica.

TUER. (Haciendo ademanes exageradamente cómicos.) Servidor que viste de *aquí*... (Tirándose de la chaqueta.) y entiende de *acá*. (Indicando el juego de la faca.)

ISIDRO ¿Qué dices? (A ella.)

RES. Que eres un canalla y un ladrón, que salgas si no quieres que grite.

ISIDRO ¡Basta ya!... ¡Tuerto!... Haz lo que te he dicho... (El Tuerto se dirige á la lateral izquierda, pero sale Chinita.)

CHIN. (Apuntándoles con el revólver.) ¡Al primero que se mueva le receto pildoritas de plomo!

TUER. (Abriendo una faca, que suena estriptitosamente.) ¡Ay, la pena!

ISIDRO ¡Dale!...

CHIN. (Por el revólver.) Esto es más ligero que los muelles. (Al Tuerto.) ¡Tira esa faca!... ¡¡Tírala, ladrón!! ¡Tírala! (El Tuerto tira la faca á los pies de Chinita, éste la coge y se la guarda.) Señor Isidro, no olvide que le perdono la vida; y con

razón pué usté darme el nombre de espanta pájaros, porque esta noche espanto á un pájaro de cuenta. ¡Aquí!... ¡Todos!...

ESCENA ULTIMA

DICHOS, LOLA, SIDORA, VECINAS, SERAPIO, PATOLAS, BIBIA NO y ocho ó diez chicos que entran tocando estrepitosamente los tambores. Todos pegan una paliza á Isidro. El Tuerto, aprovechando la confusión, salta por la ventana

- LOLA. ¡Hijo!
- SER. (A los chicos.) ¡Duro con él!
- RES. ¡Señá Lola!... (Los chicos le quitan á Isidro la capa, el sombrero, la chaqueta, el chaleco, dejándole solamente con los pantalones.)
- CHIN. (Cogiendo á la niña, que ha salido al oír los gritos.) Esta niña y esta mujer tendrán un hombre que mire por ellos, un hombre, que aunque chico, tié un corazón muy grande. ¿Verdá, Resure?
- RES. (Abrazándolo.) Sí, á tu lao.
- PAT. ¡Atiza!... ¡Veo cercano el yugo!
- BIB. ¡Y yo la Bombil!...
- CHIN. Ahora á cantar, á bailar, á reir, qué es la Noche Buena, y desde mañana á trabajar pa ellas y ser un hombrecito con sesera y me echo en brazos del trabajo, que es el principio de la vida.
- PAT. ¡Ele los hombres! Cuando yo mande... tú pa interventor.
- CHICO. ¡A cantarle una copla á Chinita!
- TODOS. ¡Sí! ¡Sí!
- CHIN. Esperar. (Al público.) Ya tenéis á este hombrecito contento como unas Pascuas; y aquí termina el sainete, perdonad sus graves faltas.

VILLANCICOS PARA REPETIR

Anteayer fué mi señora
á la plaza la Cebá
para comprarme un conejo
y ponerlo pa cenar.
Resultó que en toa la plaza
no encontró uno ni pintao,
pues dicen que hay cazaores
que lo tienen to copao.

—
Dentro de dos años
no tendremos caza
en ninguna parte
ni en ninguna plaza.
Temo que algún día
llegue á suceder
que no haiga conejos.
¡Eso no pué ser!
Tienen estas coplas, etc.

ELLAS
CORO

—
Dicen que los clericales
están de mu mal talante
porque el proyecto famoso
se discute y sigue alante.
Lo que les pasa á los frailes
no he podido comprender,
pues en cuanto ven á un cojo
echan todos á correr.

—
¡Miá que tié salero!
¡Miá que tié que ver!
¡Por una cojera
echar á correr!

Yo no doy, señores,
con la solución,
pues ellos *cojean*
y no corro yo.

Las señoras se reúnen
y firman exposiciones
pa protestar del proyecto
de la Ley de Asociaciones.
Y si las dejan que gocen
una libertad completa,
los maridos deberían
dedicarse á... hacer calceta.

Porque en estos tiempos
todo está perdido:
las mujeres mandan
y calla el marido.
Un guardia en Sevilla
resulta mujer,
y aquí tiran besos
á Mr. Bertin.

Tos los políticos tienen
ca uno un juego favorito,
unos juegan á las damas,
otros la rana ó el chito.
Uveiler juega á la mona,
y si mal yo no discurro,
Maura se pasa la vida
solito jugando al burro.

A Moret me han dicho
que el monte le agrada
y juega de forma
tan disparatada,
que hace unas semanas
dicen que jugó
¡la mar!... á una carta
y le fracasó.

Hay frailes que hacen licores,
chocolate y mostagán,
y todos están que bufan
con un general barbián.
Quieren que no triunfe López
con su Ley de Asociaciones,
y yo les digo: ¡Si triunfal
¡Pues tiene muchos galones!

Los santos varones
que hacen chocolate,
dicen que el proyecto
es un disparate.
El chocolatito
van pronto á dejar,
porque á freir buñuelos
los van á mandar.

Hay un proyecto de ley
aboliendo los consumos
y eso va á dar mucha guerra
según lo que yo presumo.
Y que quitarán las puertas,
ya eso nadie lo discute;
en cambio los de sotana
nos quieren pasar matute.

Si es que los consumos
llegan á quitar,
por lo que me toca
yo me he de alegrar.
Pero mi costilla
dice sofocá:
—¡Ya más palominos
no podré pasar!

Pueden cantarse todos los villancicos que el director de escena crea oportuno, aprovechando siempre la *marcjada* política.

NOTA IMPORTANTE

El papel de el *Tuerto* tiene más importancia de lo que parece á primera vista, y por lo tanto deben cuidar mucho los directores de que este personaje se destaque. *¡Ni une parole plus!*



Precio: UNA peseta